

Palabras finales del Sr. Presidente.

*Antonio Llombart Bosch**

Presidente de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

Permítanme señores académicos que mis primeras palabras para celebrar la entrada como académico de número de nuestra RAMCV del Dr. Vicente López Merino sean aquellas con las que se concluye el discurso que acabamos de oír y quedan en letra impresa:

- La lengua en que Dios escribió la naturaleza es la matemática
- La lengua con que escribió los seres vivos es la genómica

El nuevo académico nos ha dado una lección de humanismo científico pero también de compendio analítico del saber científico desde los umbrales de la historia hasta el momento actual. Resumir cuanto ha leído y queda impreso, es una labor que escapa a la capacidad crítica de quien les dirige la palabra en estos momentos y sería fundamento de un largo debate entre los doctos miembros que componen esta asamblea a lo cual no podemos renunciar en un próximo futuro.

Bien es cierto que el académico de número Dr. Adolfo Benajes ha sabido sintetizarlos con su maestría habitual, traduciendo con una enorme capacidad de condensación y percepción docente lo inteligible del debate planteado en la tarde de hoy: La Medicina como Ciencia, Arte, Ciencia y Humanismo. Mis felicitación en nombre de la Real Academia. Muchas gracias por el brillante esfuerzo de recapitulación así como por la admirable síntesis efectuada en la presentación de la extensa y rica bibliografía científica y humana que adorna el currículo del nuevo académico.

Parece evidente por lo oído, que la Medicina sería Arte mientras no es Técnica y la técnica es la que en buena parte transformaría el arte en ciencia médica. Así la aplicación del método científico al arte médico permitiría gracias a la introducción de viejas pero renovadas técnicas así otras más novedosas (lo que podríamos llamar tecnociencia) adquirir el conocimiento de los fundamentos objetivos del ser vivo y poderlos trasladar a el estudio de la enfermedad.

Este extensísimo análisis parte de la consideración del pensamiento histórico de la técnica médica pasando por el empirismo clínico al método más objetivo anatomopatológico de la autopsia para crear el concepto de lesión como primer pilar científico de la medicina.

De este modo hace suyas las celebres palabras del Abate de Condillac cuando en el siglo XVIII señalara: “la medicina ha sido rechazada durante siglos del seno de las ciencias exactas. Tendrá derecho a acercarse a ella por lo menos en lo que tocante al diagnóstico de las enfermedades se refiere, cuando a la rigurosa observación del enfermo se haya unido las observaciones de las alteraciones que presentaban sus órganos”

Pero volvamos a un dato que sería discutible, como ha dejado claro el nuevo académico: la llamada “Ars medica” romana sería la adaptación en la ciencia helénica de “tekné iatriké” cuando este término entrañaría más “techné especial” que arte. La limitación de los conocimientos motivó, sin embargo, que la realidad hiciera cierta esta postura y que durante siglos la medicina fuera más un arte “saber práctico” como diría nuestro Luís Vives, que una ciencia o como señalaría el célebre anatomopatólogo mejicano Ruy Pérez Tamayo, “la medicina no es ciencia ni es arte sino otra cosa”

Aunque nuestras academias de medicina tienen varios siglos de existencia, ellas nunca serían aceptadas dentro del mundo de las Academias de las Ciencias en el sentido Platónico y Aristotélico de su concepción primitiva, recuérdense como en el frontispicio de la Academia Ateniense, Platón inscribiría “No traspase este umbral nadie que no sepa geometría” y como el sabio Laplace aceptaría el encargo de Napoleón de invitar a participar en la “Academie d’*Savants*” a los médicos y le señalaría: “*Monsieur, s’est a fin quil’s se retrouvent avec les savants*”.

Tampoco ha pasado desapercibido, por parte del académico entrante, que el discurso de quien le precediera en esta Real Academia, su maestro respetado y por todos nosotros querido, profesor Manuel Beltrán Baguena, disertara en su ingreso en la misma sobre el tema “Arte médico: Ensayo sobre la sistematización del pensamiento clínico”

Es más añadiría el Dr. Vicente López Merino como la propia Real Academia Nacional de Medicina en la actualidad renuncia al uso terminológico de “ciencias medicas” y ello quedaría presente bajo esta denominación solo en nuestra homóloga de Cataluña y Baleares “Academia de Ciències Mèdiques de Catalunya i de Balears” pasando por alto que la Academia que hoy nos alberga, la Real Academia de la Comunidad Valenciana, utiliza desde hace años el término de Academia de Medicina y Ciencias afines” dando un espacio y personalidad específica al conocimiento científico del saber médico y no médico como parte integrante de la ciencia actual y expresión de la transversalidad que existe en el conocimiento científico, cuyas barreras si existieron alguna vez, hoy han desaparecido de modo definitivo.

Hago esta consideración después de haber leído y también estudiado repetidamente durante estos últimos días el manuscrito del discurso que acabamos de oír de modo muy resumido, incitándoles a todos Uds. a hacerlo de modo detenido. Es este tratado un arquetipo, o modelo que sirve de

referencia en cuanto valores y normas de comportamiento. Axiología de los valores morales de cuanto representa la Academia en su esencia científica y jerarquía, señalado el respeto por lo que es bueno, noble, bello y estimable pero al mismo tiempo objetivable, es decir tratando de demostrar de modo imparcial y racional las verdades científicas en un orden de intemporalidad y jerarquía a través de lo que hoy se ha dado por llamar un “brain storme”, reunión creativa de ideas, diría en castellano, y buscando un Weltanschauung (intuición global) de la ciencia y la medicina.

Se trata de un análisis racional es decir, riguroso, preciso, sistemático y metodológico de los aspectos teóricos de la ciencia para así poder conocerla mejor y capacitarnos en segundo lugar para actuar.

Podríamos decir que en el mismo, se resumen los criterios de creatividad que han servido para desarrollar el nuevo mundo de la ciencia del siglo XXI basado en el conocimiento como experto y calidad en un pensamiento imaginativo, siendo al mismo tiempo personalidad audaz para soportar la ambigüedad y mantener la constancia de perseverar frente a los múltiples obstáculos que la vida ha interpuesto en su camino, durante estos últimos años y que sin duda han motivado una concatenación de esfuerzos guiados por el placer intrínseco del desafío en el trabajo.

No quiero terminar sin mostrar otra de las cualidades del discurso y de su autor, me refiero a su humildad y a su ecléctica actitud filosófica que le capacita para adoptar de modo objetivo aquello que considera como mejor entre las diversas doctrinas y opiniones buscando vías de conciliarlas entre sí.

En resumen desarrolla una teoría del saber construyendo realidades que sabe descubrir observándolas y analizándolas críticamente.

La RAMCV se congratula de la incorporación del nuevo miembro y le agradece el esfuerzo realizado por permitirnos compartir su acerbo de conocimientos y sobretodo su enorme humanidad.

Gracias Dr. Vicente López Merino por esta lección magistral que hoy nos ha ofrecido, así como la que a lo largo de su vida ha sido modelo y ejemplo, para discípulos y amigos.

Para este presidente, es un honor encontrarse entre ellos.

He dicho